

V MARTES DE CUARESMA



Núm 21, 4-9; Sal 101; Jn 8, 21-30

EL SIGNO QUE SALVA

EVANGELIO

“Y entonces dijo Jesús: «**Cuando levantéis en alto** al Hijo del hombre, sabréis que “**Yo soy**”, y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo como el Padre me ha enseñado. El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que le agrada». Cuando les exponía esto, muchos creyeron en él” (Jn 8, 28-30).

Via Crucis VI, Kloster Knechtsteden, Dormagen

SANTOS PADRES

“Jesús, dirigiéndose a los circunstantes dijo: No por mí, sino por vosotros se ha dejado oír esta voz. Ahora viene la condenación de este mundo; ahora el señor de este mundo va a ser arrojado fuera. **Y yo, cuando sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.** ¡Oh admirable **poder de la cruz!** ¡Oh inefable gloria de la pasión! En ella, se encuentra el tribunal del Señor, el juicio del mundo, **el poder del crucificado**” (San León Magno).

CONSIDERACIONES

- **Jesús** crucificado, **levantado en alto**, permanece como ciudad que no se puede ocultar, como **atalaya** y **vigía** de la grey, **Pastor** que cuida su rebaño con el cayado de la Cruz, de la entrega total.
- **Jesús, levantado en alto**, es la otra cara de la **Transfiguración**, y desvela que **la puerta de la luz y de la gloria es la entrega total.**
- **Jesús, levantado en alto**, ilumina toda situación penosa, y **quien se adhiere a su Cruz**, experimentará la **iluminación de la fe** y el **acompañamiento interior.**

PROPUESTA

¿Te atreves a interpretar el sufrimiento de manera trascendente?